



# Las universidades públicas se estancan en investigación

Valladolid, León y Burgos bajan en el 'ranking' de publicaciones científicas y sólo Salamanca mantiene su posición entre las veinte mejores del país

**M.R. MAYOR / Valladolid**

Las universidades públicas de la Comunidad no salen muy bien paradas en investigación a la hora de comparar su actividad con las del

resto del país. Un examen de su evolución en los últimos años, tanto en publicaciones, como en producción científica y su impacto, así con en patentes solicitadas y crea-

ción de *spin offs*, revela que los cuatro centros académicos se encuentran estancados.

Así se desprende del informe de la Fundación CYD (Conocimiento

y Desarrollo) sobre las universidades españolas, uno de los más completos en esta materia, que fue presentado la semana pasada en Valladolid. Sigue en **página 3**

# Las universidades de la Comunidad se estancan en investigación

● Valladolid, León y Burgos bajan en el 'ranking' de publicaciones

Viene de **primera página**

El informe de la Fundación CYD analiza la labor investigadora de las universidades a través de tres indicadores: el número de publicaciones científicas en revistas de ámbito nacional e internacional, las solicitudes de patentes y los tramos de investigación concedidos a los profesores.

En este análisis, se aprecia que, entre 2003 y 2010, las universidades públicas -con la excepción de Salamanca- han perdido posiciones en volumen de publicaciones científicas. La mayor caída, en un listado de 53 centros académicos, se produce en la Universidad de Valladolid (UVA), que baja del puesto 16 al 20 en ese tramo de siete años. La de León (ULE) desciende del 43 al 45 y, la de Burgos (UBU), del 47 al 48. La USAL se mantiene en el puesto 19.

En el conjunto de universidades analizadas, la producción científica «ha crecido significativamente en el periodo considerado, a una tasa de crecimiento medio anual acumulativa del 10%», indica el documento. Este porcentaje se supera en Castilla y León, donde los cuatro centros públicos crecen un 10,9%, gracias a la USAL, con un incremento del 12,9% y, sobre todo, de la UBU (15,25%) que partía de una produc-

respecto al año anterior (-2,8%), cuando en el primer bienio contemplado había crecido el 6,9%. Sin embargo, aún son más llamativos los casos de Burgos y Salamanca. En la UBU, de 2003 a 2004 el ritmo de publicaciones creció un 31% y, en la USAL, el 20%. En 2010, por contra, habían aumentado el 12,5% y el 4,98%, respectivamente, en relación al año anterior.

Un segundo indicador que utiliza el informe CYD es el denominado 'impacto normalizado', que se elabora a partir de las citas recibidas en publicaciones por una determinada institución, así como de la relevancia de las revistas en las que aparecen.

En este caso, un total de 35 instituciones españolas tienen un impacto normalizado superior a 1, y sólo la de Burgos figura entre las de Castilla y León, con el 1,12 en el periodo 2003-2007, lo que la sitúa como número 23 del ranking. Salamanca se queda en puertas del indicador medio, en el 0,99, que le coloca en el puesto 39, mientras que León y Valladolid se encuentran en el número 44 y 47, con el 0,95 y el 0,91, respectivamente.

Si la UVA ofrece los peores resultados en cuanto a impacto normalizado de la producción científica, por contra es la mejor situada en otro de los indicadores que miden la actividad investigadora: las solicitudes de patentes. Así, en la primera década del siglo, fueron 59 las peticiones de patentes nacionales participadas por esta universidad, con un especial avance en los tres últimos años, en los que se registraron 11, 12 y 14, respectivamente. Salamanca solicitó un total de 45 en el conjunto de la década, Burgos 24 y León 22. En conjunto, las 150 solicitudes presentadas entre 2000 y 2010 representan menos de la mitad que las de la primera universidad del ránking, la Universitat Politècnica de Catalunya, que en el mismo periodo solicitó 346.

El tercer indicador de los resultados de la investigación universi-

taria hace referencia a la concesión de tramos de investigación, que se otorgan a los profesores que reciben una valoración positiva en relación con su producción científica. Aunque estos tramos, o sexenios, se conceden a título personal, se considera que el número de ellos que acumula una universidad es también un indicador de la orientación y la calidad investigadora. En el informe CYD sólo aparece Salamanca, ya que, como indican sus redactores, el estudio sólo recoge las universidades que autorizan la

publicación de sus datos, o los proporcionan. En 2010, la USAL fue la decimosegunda universidad que más tramos de investigación obtuvo, en concreto, 102.

Los autores del informe advierten de un factor fundamental a la hora de examinar este indicador es el tamaño, ya que a mayor escala de plantilla de PDI (personal docente e investigador), mayores serán las solicitudes de reconocimiento de sexenios. Salamanca obtiene en este caso 4,9 tramos de investigación por cada 100 PDI.

## 17 proyectos en programas universidad-empresa

Valladolid

En España existen diversos programas que apoyan la investigación en cooperación entre universidades y empresas, entre los que sobresalen los proyectos individuales de investigación y desarrollo (PID) y el programa de Consorcios Estratégicos Nacionales de Investigación Técnica (CENIT). En ambos casos, nuevamente las universidades de la Comunidad están muy alejadas de los puestos de cabeza.

Los PID son proyectos empresariales de carácter aplicado para la mejora o creación de procesos productivos, productos y servicios. Durante 2010, del total de 409 aprobados en el conjunto del país, sólo 13 eran de Castilla y León: 4 de la ULE y los 9 restantes repartidos a partes iguales entre Burgos, Salamanca y Valladolid.

Aún fue menor la participación en CENIT, con sólo 4 proyectos aprobados de un total de 76. Este programa tiene como objetivo aumentar la cooperación pública y privada en I+D+i mediante la colaboración a largo plazo entre grupos de investigación públicos y privados.

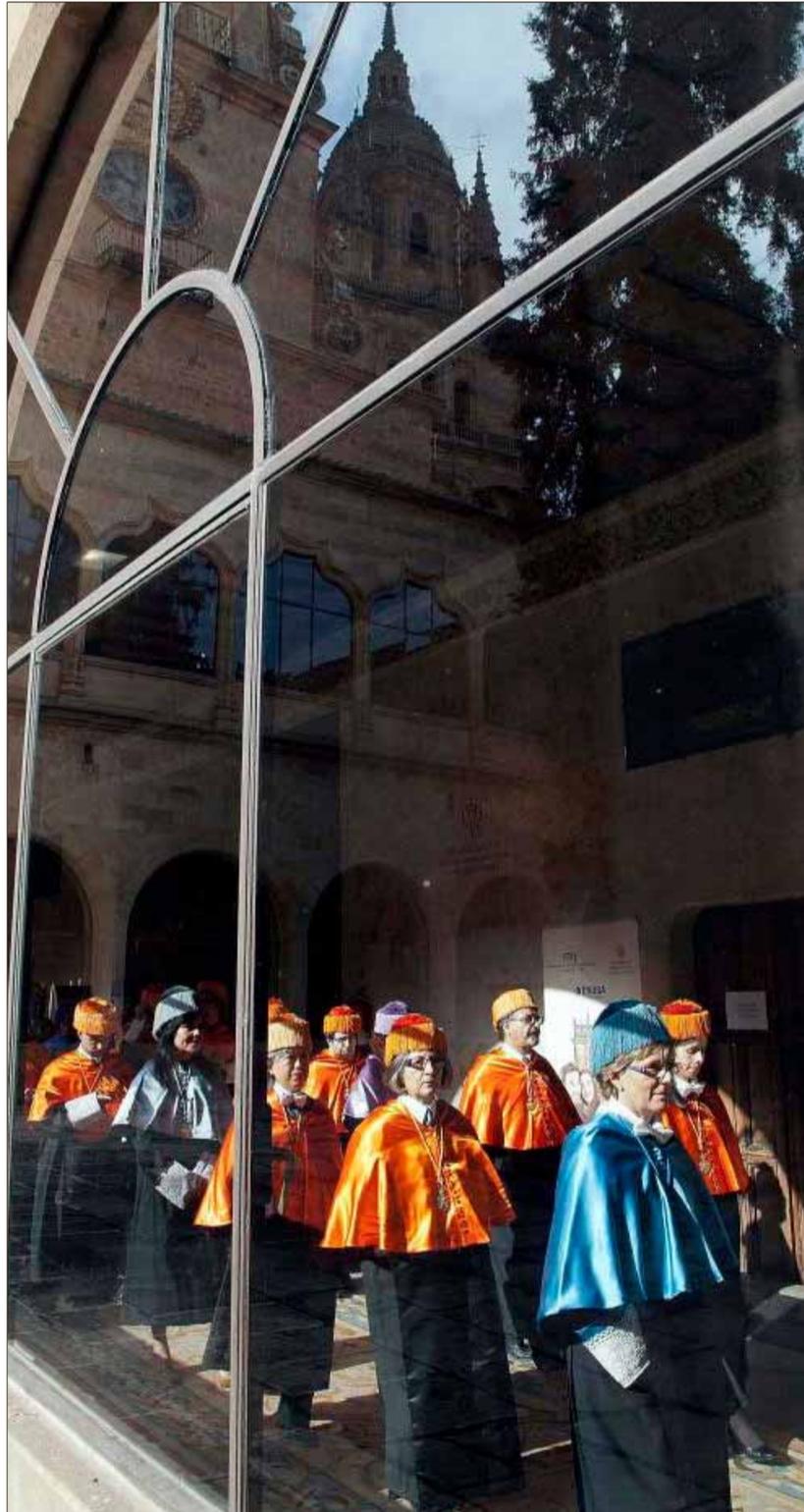
## Creación de 8 'spin-offs' en Salamanca y Valladolid

Valladolid

Un aspecto más novedoso en la labor investigadora de las universidades en la creación de empresas de base tecnológica. Las denominadas *spin offs* están basadas en conocimientos creados en las universidades, y están impulsadas por investigadores, profesores, estudiantes y otros miembros vinculados al sistema universitario.

En el conjunto del país, el número de universidades que crearon al menos una *spin off* en 2010 evolucionó de forma favorable. En Castilla y León, el informe CYD recoge en ese año un total de ocho repartidas entre las universidades de Salamanca y Valladolid. La USAL creó 5 *spin offs*, con seis investigadores vinculados y, en la UVA, 12 investigadores tienen vinculación con las 3 empresas creadas, de las que dos han firmado un acuerdo de licencia con la universidad.

El centro académico que más *spin offs* creó en 2010 fue la Universidad Politécnica de Madrid, con 13.



Comitiva de profesores en la inauguración del curso el pasado viernes en la USAL. / ICAL

La producción sube más que la media en 7 años, pero se desacelera en 2010

Burgos sobresale en impacto normalizado y Valladolid destaca en peticiones de patentes

ción muy baja (87 publicaciones) al tratarse de la universidad más joven.

Sin embargo, como en el conjunto de las universidades examinadas, el ritmo de avance de la producción científica entre las de Castilla y León se ha desacelerado durante el periodo analizado. Según señala el informe CYD, mientras que de 2003 a 2004 creció un 14%, el ritmo se rebajó a menos del 5% de 2009 a 2010. En Castilla y León, si el aumento fue en los dos primeros años superior a la media, hasta alcanzar el 15,9%, en los dos últimos descendió hasta el 2,9%.

El caso más significativo es el de la ULE, que rebajó su número de publicaciones científicas en 2010